

La planeación define una meta, un punto al que se quiere llegar, pero este es solamente la punta del iceberg. Cuando se habla de planeación no se puede hacer a un lado la ejecución de esos propósitos que se precisaron.

la empresa para continuar creciendo, partiendo de entender aspectos como el entorno, las capacidades internas de la empresa y, lo más importante, el verdadero core del negocio (aquello que hacemos mejor que los demás, nos distingue en el mercado y permi-

tirá que sigamos construyendo fortalezas competitivas).

Sin embargo, la planeación no puede ser un proceso estático en el tiempo. No se trata de cumplir a pies juntillas los enunciados de visión que suelen hacerse, con una proyección de buena fe

a tres, cuatro, cinco y hasta diez años. Aunque un empresario no puede estar a merced del mercado o de las decisiones de sus clientes, es clave tener la claridad suficiente para realizar ajustes estratégicos cuando las circunstancias así lo ameritan.

Tipos de planeación

Existen diversos tipos de planeación, las más conocidas son la estratégica, la operativa y la prospectiva.

- **Planeación Estratégica:** Se basa en una metodología lineal, que busca orientar sobre un futuro posible. "Actualmente, se complementa con estrategias emergentes que permiten responder a constantes cambios internos y del entorno", explica María Bibiana Pulido, directora de la Maestría en Administración de Empresas de la Universidad Externado de Colombia. Es la más tradicional y se realiza de acuerdo con los propósitos acordados en la misión y visión de la empresa.
- **Planeación Operativa:** se encarga de asignar las tareas con las que se aplicará el plan estratégico y los objetivos de este. Con este tipo de planeación se definen las actividades que se realizarán y el tiempo que se tiene para que estas se lleven a cabo.
- **Planeación Prospectiva:** Se encarga de diseñar un plan que identifica qué acciones se deben emprender en la compañía para llegar a un estado deseado en el tiempo. Para hacer este tipo de planeación, es necesario identificar las tendencias que configuran un futuro a largo plazo y, lo más importante, definir con exactitud a dónde se quiere llegar.

¿Por qué planear?

Sin importar el tipo de planeación que se realice, su importancia radica en que permite dar una orientación a las actividades del día a día, identificar las intenciones u objetivos que se pretenden alcanzar y, sobre todo, la forma como debería hacerse. Y no solo eso, la planeación ayuda a diseñar todo un plan que permita ocuparse del futuro de la mejor forma posible, teniendo siempre en cuenta que este es impredecible.

